



García Aguilera, F. J. y Aguilar Cuenca, D. *Competencias profesionales del pedagogo: Ámbitos laborales y nuevos yacimientos de empleo*. Málaga: Ediciones Aljibe. (2011). 175 pp. ISBN: 978-84-9700-703-0.

La pedagogía, en su desarrollo como disciplina, ha mantenido una constante, identificando al pedagogo como profesional de la educación, desempeñando sus funciones y responsabilidades casi siempre dentro del entorno escolar.

La incursión de esta figura en entornos empresariales diversos, ha abierto diferentes posibilidades laborales, dibujando un perfil competencial lleno de matices, y acercándolo a entornos profesionales como: el asesoramiento en la empresa, la orientación e inserción laboral y empleo, la formación de formadores, las nuevas tecnologías o la *web 2.0*. Nuevas perspectivas profesionales que quedan recogidas desde el Libro Blanco de la Titulación de Grado en Pedagogía de la ANECA (2004 y 2005), hasta los ya conocidos Grados actuales del Plan Bolonia.

1

En este libro se recogen esos nuevos yacimientos emergentes, quedando su contenido dividido en tres grandes bloques: I: Gestión pedagógica de las organizaciones empresariales y educativas; abordando el profesional de la pedagogía integrado en equipos multidisciplinares dentro de la empresa y organizaciones educativas, interviniendo en materia de formación y recursos humanos. II: Recursos didácticos y tecnológicos en educación; donde se aborda la labor del pedagogo como experto en herramientas educativas y metodologías didácticas; y más concretamente en las nuevas tecnologías y las posibilidades de internet, los *social media* y la *web 2.0* como entornos virtuales de aprendizaje con enormes potencialidades. III: Formación y desarrollo profesional; donde se centra en tratar las funciones principales del pedagogo como técnico-coordinador de formación. Estos tres bloques se desarrollan a lo largo de siete capítulos.

Capítulo 1: Asesoramiento en el ámbito de la empresa: pedagogía laboral. Considerando el desarrollo del Capital Humano como motor de innovación en la empresa moderna, el profesional de la educación ha encontrado su hueco en el ámbito de las organizaciones empresariales y

educativas. Se aborda la Pedagogía Laboral como una de las disciplinas de desarrollo profesional del pedagogo: desde su papel en la empresa moderna, hasta la figura del formador ocupacional, pasando por los conocimientos y habilidades que configuran su perfil competencial; destacando las dos áreas principales: formación y recursos humanos.

Capítulo 2: El pedagogo en la educación para el empleo. Se aborda la figura del profesional de la pedagogía como promotor y orientador laboral; cómo puede contribuir a mejorar la empleabilidad, ayudando a encontrar un empleo o mejorar laboralmente. Internet y las nuevas tecnologías están proporcionando un nuevo escenario para la búsqueda o mejora de un empleo, acompañado todo ello por el impacto de las redes sociales. Todo esto, plantea la necesidad de un asesoramiento didáctico y de aprendizaje, donde el pedagogo puede convertirse en un vehículo facilitador, contribuyendo a sacar el máximo partido a estas nuevas herramientas: portales de empleo, herramientas de la *web 2.0*, etc. Y, por otro lado, asesorando a emprendedores; como tutor de escuelas taller y talleres de empleo o coordinando programas de Formación Profesional para el Empleo (FPE) dentro de las organizaciones empresariales y educativas.

Capítulo 3: Los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje como ámbitos de actuación pedagógica. La incorporación de las TIC a la educación unido al uso de internet, ha generado la aparición de nuevos escenarios educativos, originando numerosos cambios y una importante ventaja: la democratización de la enseñanza y el aprendizaje, desapareciendo las limitaciones de espacio y tiempo. Este nuevo ambiente de aprendizaje exige el desarrollo de nuevas competencias en todos sus agentes implicados: docentes, profesores, estudiantes... así como cambios en los elementos que conforman el proceso educativo. De esta forma, se plantea la necesidad de contar con profesionales expertos y especializados en los procesos educativos desarrollados en entornos virtuales, encontrando aquí el pedagogo un ámbito de actuación al cual se dedica todo este tercer capítulo.

Capítulo 4: Asesoramiento didáctico y *web 2.0*. La *web 2.0* y sus herramientas proporcionan hoy día nuevas formas y mecanismos de participación entre los usuarios de Internet. Estas potencialidades están siendo aplicadas al ámbito de la educación, poniendo de manifiesto la necesidad de que docentes y tutores no sólo tengan que aprender a manejarlas, sino también adquirir nuevas competencias para incorporarlas a su práctica educativa. Si bien encontramos en la literatura aplicaciones de las herramientas 2.0 en educación, en este cuarto capítulo se pretende

dar un paso más y plantea qué tendría que hacer un profesional para convertirse en «docente 2.0», es decir, qué implica desarrollar una «actitud 2.0» y cuáles son los conocimientos y habilidades necesarias para ello.

Capítulo 5: La formación de formadores como ámbito profesional: aprender a ser docente. Se realiza todo un recorrido por las principales áreas que ayuden a los profesionales a optimizar su labor docente, enmarcadas dentro de la disciplina «formación de formadores»; donde el pedagogo encuentra uno de los principales ámbitos de desarrollo profesional. Principalmente se centra en la cualificación y entrenamiento pedagógico y en los principios básicos en esta disciplina: aprendizaje adulto, comunicación, motivación hacia el aprendizaje, fomento de la participación, etc.

En los dos últimos capítulos se aborda el papel del pedagogo como técnico-coordinador, a lo largo de las tres fases de un proceso de formación: diseño, impartición y evaluación. Así, el capítulo 6: El pedagogo como técnico-coordinador de formación: diseño e impartición de acciones formativas; se plantea la metodología y proceso para diseñar una acción formativa, seguido de los criterios pedagógicos para la impartición de la misma; todo ello planteado desde una perspectiva muy práctica y acompañado con ejemplos ilustrativos, esquemas, fichas didácticas, etc. Al final de este capítulo se presenta un extenso panel de afrontamiento de situaciones didácticas (recomendaciones para preparar e impartir una sesión formativa). En el capítulo 7: El pedagogo como evaluador de acciones formativas; se trata la evaluación de acciones formativas, planteando todo un sistema de evaluación, incluyendo las fases, niveles, dimensiones e indicadores necesarios para valorar la puesta en práctica de una acción formativa.

*Diego Aguilar Cuenca y Francisco José García Aguilera*